

La Paz, 7 de abril de 2020 (Imagen Docs). Está disponible en YouTube la película boliviana *Fuera de campo* (2017), dirigida por Marcelo Guzmán y Mauricio Durán. Estrenada en el Festival de Cine Radical 2017, la pieza recoge las imágenes de un grupo de cineastas en la isla de Coati, Lago Titicaca, y la memoria en este lugar sobre la huida de prisioneros políticos de la dictadura del general Hugo Banzer en Bolivia.

La película se presentó en el Festival Transcinema de Perú y la muestra [Neighboring Scenes: New Latin American Cinema 2018](#) del Lincoln Center de Nueva York, entre otros espacios internacionales. Aparece como una de las películas bolivianas de la década 2010-2019, en la [lista y balance colaborativo elaborado por Imagen Docs](#), con la participación de 15 críticos/as y periodistas de Bolivia. En este documento, Mary Carmen Molina escribe sobre *Fuera de campo*:

El eje de esta película es un nudo de tensión rastreable en la tradición más encumbrada del cine boliviano. De forma sencilla, podría definirse como el escenario que se configura en la relación entre a) un equipo de producción de una película que viene de la ciudad; y b) *aquello* que este equipo quiere filmar, estando *aquello* conformado por paisaje, personas, costumbres, vidas y, también, story boards, guiones, evidencia de producción. *Fuera de campo* se aloja y decide hacerse como película al centro de la tensión entre a) y b), usualmente cubierta en películas que se constituyen en la vital acción de desplazamiento de cuerpos y miradas de la esfera urbana-occidental hacia la esfera rural-indígena-tradicional. El montaje es una herramienta para señalar y explotar esta tensión, que convierte al desacierto o al fracaso en una oportunidad para configurar otra cosa, que suele interesar menos en otras películas: imágenes, secuencias, ritmos, solapamientos.

Fuera de campo

Dirección: Marcelo Guzman, Mauricio Durán **Montaje:** Gilmar Gonzales, Joaquín Tapia, Pablo Barriga, Marcelo Guzman **Cámaras:** Francisco Escobar, Mauricio Durán, Reynaldo Gonzales, Marcelo Guzman **Sonido:** Henry Unzueta, Dennis Mamani, Mauricio Durán, Marcelo Guzman **Producción:** Gilmar Gonzales, Mauricio Durán, Marcelo Guzman **Producción ejecutiva:** TalentDoc 2013, Goethe Institut, Taller “el taller” **Aparecen:** Hilaria Rojas Vallejos, David Villegas, Juan Rojas, Valentina Rojas, Florencio (Lorenzo) Mamani, Remigio Mamani, Francisco Mamani.

Sinopsis: ¿Cómo recordar, cómo escuchar los recuerdos... los recuerdos de otros? Fuera de campo. La posición desde la que los cineastas escondemos los procesos de creación. La posición en la que los errores pueden ser borrados. Desde ahí podemos decidir, como hechos a los casuales, lo que tiene que ser valorado o escuchado nuevamente. Incluso aunque durante el rodaje y en parte a causa de este (preocupados por baterías, luces, generadores, cámaras y trípodes pesados, presupuestos para viajes y comidas, inseguridad frente a la claridad de los planes, preocupados por ser cineastas) los oídos y los ojos se nos hayan tapado... tapiado... Fuera de lugar. Un viaje de investigación nunca es un hecho horizontal. Los bachilleres que entrevistan a Stephen Hawking lo hacen con pena. Qué decir de los bachilleres visitando balseros olvidados por la historia. Ni hablar de licenciados... ingenieros. Fuera de lugar los cineastas. Fuera de campo los revolucionarios. Cualquiera de nosotros que viaja y pregunta cosas a la gente en el campo, pone voz de pena, de orgullo, el viscoso tono del Linera. Pero cuando escuchamos la rastrera forma de García, nos sentimos por encima, como si no diéramos vergüenza, como si no odiáramos secretamente escuchar nuestra propia voz grabada. También ocultamos que al viajar nos sentimos grandes seres mirando con conmiseración hormigas que deberían sentirse agradecidas. Fuera del campo! Fuera del campo, primero aprendan a hacer dinero. Tal vez si se repite esta consigna, y se acusan las incomodidades del hecho de filmar, se pueda escuchar algo por fin. Tal vez puedan brotar algunas voces. Tal vez no. Las víctimas se vuelven bromistas. Los mudos tal vez cargan historias de terror que no hay aún en el cine. Tal vez las lágrimas puedan ser lágrimas y no un instrumento de ocasión.